



## Consejos prácticos para anular el gusto por la literatura

Rosa María Torres

Directora del Instituto Fronesis, Ex-Ministra de Educación y Cultura de Ecuador

Anular el gusto por la literatura puede ser algo muy sencillo, sobre todo si se empieza desde la infancia. Los siguientes consejos prácticos, basados en la experiencia de varias generaciones de jóvenes y adultos que hemos pasado por las aulas, pueden serle en este sentido muy útiles, si usted es uno de tantos profesores empeñados en lograr que sus alumnos desarrollen anticuerpos no sólo ante la literatura sino ante la lectura y los libros en general:

- ☞ Mande leer como castigo (por no haber hecho la tarea, portarse mal en clase, etc.).
- ☞ Antes de empezar a leer algo, advierta a toda la clase con tono enérgico que al terminar la lectura, hará preguntas o tomará prueba.
- ☞ Haga leer individualmente y en voz alta, mejor sin algún orden anticipable por los alumnos (el orden de la lista o de estatura o de los asientos).
- ☞ Regañe a los alumnos que al leer en voz alta, leen en voz demasiado baja.
- ☞ Pida resúmenes de todo lo que manda leer.
- ☞ Evalúe lo que escriben los alumnos fijándose sobre todo en la cantidad de escritura (número de oraciones, párrafos, páginas, etc.).
- ☞ Al corregir, ponga atención en la redacción y la ortografía, antes que en el contenido y la intención de lo escrito.
- ☞ Ponga buenas calificaciones sólo a los que opinan igual que usted (o según lo que usted consideró que debían escribir).
- ☞ Dicte clases aburridísimas de Literatura.
- ☞ Seleccione como material de lectura algo que los alumnos no pueden entender (pues está por encima de su edad, sus conocimientos y su nivel de lectura) en aras del loable objetivo de ayudarles a aumentar su vocabulario y su cultura general.
- ☞ Seleccione para leer algo que a usted le parece interesante, aunque a los estudiantes les parezca un plomo.
- ☞ Haga leer todos los años los mismos libros.
- ☞ Mande leer resúmenes de libros en vez de los libros completos escritos por los autores.
- ☞ Haga leer libros de los clásicos de la literatura mundial, evitando todo contacto con la literatura contemporánea, con los autores nacionales.
- ☞ Evite que sus alumnos tengan arrebatos de escritura libre, en los que expresen sus propias ideas y sensaciones.
- ☞ Pida un resumen de *Platero y Yo*, o de *La Ilíada*, o de *Crimen y Castigo*. Exíjalo como tarea a presentar el próximo lunes.
- ☞ Ponga como regla a sus estudiantes que deben leer al menos un libro por semana.
- ☞ Desarrolle en sus estudiantes el hábito de llenar fichas de lectura para cada libro que leen (datos del libro, del autor, etc.).
- ☞ Mande leer la biografía del autor (o, mejor aún, dictela) antes de leer el libro.
- ☞ En el examen de literatura pregunte datos tales como el lugar de publicación del libro, la fecha de nacimiento del autor, el número de páginas, y las veces que aparece repetida la palabra “asimismo”.
- ☞ Cuando más interesante esté la lectura, interrumpa haciendo preguntas para ver si los alumnos la están siguiendo.
- ☞ No bien han terminado de leer un poema, empiece a preguntar a mansalva acerca del número de estrofas, el tipo de rima y el uso de las metáforas.
- ☞ Ponga malas calificaciones en literatura por no haber comprado o traído el libro a tiempo.
- ☞ Siga convencido, en fin, de que lo importante es hacer que los estudiantes lean, no que desarrollen el gusto por la lectura. ■